

## MEDITACIÓN DEL PLENILUNIO DE LEO

Ginebra, 1 de Agosto de 2023

Hora exacta del Plenilunio: 1 de agosto de 2023, a las 18:31 GMT (20h31 Ginebra)

**Nota-clave: “Yo soy Eso, y Eso soy yo”**

*Carmen Ellenberger*

---

Buenas tardes, y bienvenida a todas y a todos los que participan, presencialmente o por internet, en esta meditación grupal y celebración del Plenilunio de Leo. Durante este periodo de luna llena invocamos, recibimos y a continuación distribuimos las energías extra-planetarias que afluyen como servicio de grupo, con el fin de despertar la inspiración para expresar lo mejor de la humanidad.

La nota clave de Leo es: *Yo soy Eso, y Eso soy Yo*. Yo soy el alma, la relación entre el aspecto divino de la humanidad y la forma material, la personalidad en el plano físico.

Leo está muy unido a la luz del alma, de hecho, a toda la luz, ya que el sol es a la vez el regente exotérico y esotérico.

El Signo de Leo tiene una relación única con el corazón de nuestro sistema solar, el Sol. Mediante el alineamiento del grupo mundial en el periodo del Plenilunio, creamos una conexión Corazón-Alma: entre el corazón de la humanidad, el corazón planetario – la Jerarquía espiritual – y el corazón del sol, creando un canal que se extiende hasta Sirius, la gran estrella de la iniciación. La creciente influencia de Sirio puede llegar ahora a la Tierra a través del signo de Leo y su energía favorece la toma de conciencia de la humanidad hacia el mundo divino, ayudando a liberar la conciencia de las garras de la materia.

Alineémonos verticalmente con la Jerarquía espiritual, y horizontalmente con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. En silencio, sintonizamos con todos los que meditan en el mundo entero y, a continuación, nos dejamos penetrar por el sentido del Gayatri:

Oh Tú, sustentador del Universo,  
De Quien todas las cosas proceden,  
A Quien todas las cosas retornan,  
Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual,  
Oculto por un disco de luz dorada,  
Para que conozcamos la verdad,  
y cumplamos con todo nuestro deber,  
Mientras nos encaminamos hacia Tus sagrados pies.

OM

Se dice que el Gayatri, transmitido en los Upanishads de la India, es uno de los mantras más antiguos que se conocen. Una pronunciación intensiva y profunda del Gayatri evoca la expansión de la identidad hacia el estado de conciencia de grupo, «Yo soy Eso, y Eso soy yo». En el «Gayatri» están velados diferentes planos de conciencia que liberan las energías de acuerdo con la concentración y la intensidad que el grupo alcanza en la meditación. Respecto a nosotros, se trata del potencial de la luz del alma, la luz del alma que todos nosotros nos esforzamos por evocar y expresar en las actividades de nuestra vida cotidiana.

«*Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual*» es un llamado al poder elevador del amor-sabiduría que un día nos conducirá a lo que aún está velado del plan divino.

«*Para que conozcamos la Verdad, y cumplamos con todo nuestro deber*». ¿Hasta qué punto tenemos la capacidad de comprender la verdad superior? ¿Dónde está la síntesis – la comprensión – por parte del grupo que medita? A menudo se plantean estas preguntas cuando recitamos el mantra. Solo podemos conocer una parte de la verdad y cumplimos con nuestro deber según esta comprensión.

El ser humano posee la singularidad de querer dar un sentido a su existencia y de tratar siempre de entrar en nuevas áreas. La insatisfacción inherente es la que empuja constantemente a buscar nuevas experiencias, nuevos conocimientos y, finalmente, a la iluminación. De esta búsqueda innata nacen todas las tradiciones espirituales y el desarrollo de métodos y medios para lograrlo.

La energía de Leo nos ofrece oportunidades para ser más sensibles a la verdad superior, pero sin embargo, podemos utilizar y aprovechar estas oportunidades solo si dominamos nuestros pensamientos negativos, egoístas y separatistas.

En los textos, el signo de Leo se describe a menudo como el «campo de batalla de las fuerzas del materialismo y las fuerzas de la luz». La personalidad de este signo puede ser muy individualista y tener una fuerte voluntad, y también una fuerte tendencia a dominar y dirigir a los demás.

Pero cuando la personalidad se vuelve hacia el camino de retorno y hacia el servicio a la humanidad, el «Leo» puede cumplir la función de «sacrificio espiritual inspirado».

El individualismo de Leo debe pasar de la etapa de la autoafirmación a la etapa de la conciencia del alma, esa es su meta.

La evolución del ser humano que ha tomado el firme propósito de convertirse en un servidor y consagrar su vida al servicio de la Humanidad, al servicio planetario, radica en el desarrollo y adquisición de la comprensión de la vida, de su sentido profundo y su expresión espiritual. El desarrollo pasa por un proceso de querer saber, de búsqueda, de saturación y de reorientación, de alineamiento y de esfuerzos para una comprensión más profunda y completa. Cada experiencia, cada expansión de conciencia aporta mayor luminosidad. Cada paso en la expansión de la conciencia abre nuevas puertas, aviva el fuego interno, el fuego del espíritu se intensifica y, por ello, nuestra fuerza magnética se vuelve más dinámica. Mediante cada análisis, discernimiento, comprensión y reflexión, se esfuerza por avanzar de una vuelta de la espiral a otra, construyendo un puente espiritual hacia los mundos superiores.

Si observamos a la humanidad de hoy, podemos ver que las personas que se encuentran al nivel del yo individual, expresándose de manera egoísta y dominante, manteniendo con fervor su sitio en el centro de su pequeño universo, son los más numerosos. No obstante, como dice el Tibetano, esta experiencia en el curso de Leo es inevitable y forma parte del desarrollo del ser humano.

Por otra parte, y afortunadamente, un gran número de personalidades – y este número aumenta rápidamente, dada la aceleración del despertar de la humanidad debido a las energías entrantes de Acuario y del 7º Rayo – han desarrollado el sentido de inclusividad y numerosas personalidades integradas se expresan y luchan con fuerza y determinación para el bien de todos.

Bajo la influencia de Acuario – su polo opuesto – Leo se abre al servicio de la humanidad.

El *Antiguo Comentario* utiliza el lenguaje simbólico para hablar de la transformación del yo relativa a la personalidad nacida en Leo:

*«El León comienza a rugir. Arremete hacia adelante y, en su afán de vivir, trae la destrucción. Luego ruge nuevamente y lanzándose hacia la corriente de vida bebe insaciablemente. Después de haber bebido, actúa la magia de las aguas. Queda transformado. Desaparece el León y aparece aquél que porta el cántaro e inicia Su misión.»* [El Destino de las Naciones, pág., 146 ed. ingl.]

Leo es el polo opuesto de Acuario, cuyas energías entrantes tienden a fusionar, fluyendo ahora más abundantemente en la Tierra. Las enseñanzas nos dicen que la interacción de las energías de Leo y Acuario podría generarnos una vida terrestre más ordenada y ceremonial, de acuerdo con las leyes cíclicas y rítmicas espirituales.

Por otra parte, se dice que a medida que la influencia de las energías de Acuario aumenta en fuerza, lo que influencia y aviva la consciencia grupal de la humanidad, producirá también al mismo tiempo una respuesta que se manifestará estimulando la identidad del yo separado-

La crisis global mundial – en todos los sectores de la vida humana y planetaria – nos lo demuestra muy claramente y, en muchos casos, con una intensidad violenta y brutal.

Tres de los doce signos del zodiaco – Leo, Sagitario y Acuario – están más estrechamente asociados con el ser humano que los demás signos, y las energías de este triángulo conciernen a la triplicidad cuerpo, alma y espíritu. Sagitario (expresando la conciencia focalizada) se sitúa a medio camino entre Leo (que expresa la conciencia de sí mismo) y Acuario (que expresa la conciencia de grupo). Dicho de otra manera, desde la unidad individual de Leo, el ser humano avanza hacia la percepción aguda de la dualidad para lograr la unidad universal en Acuario. Cada vez que el ser humano cae bajo la influencia de Leo, en realidad, cada vez que cae bajo la influencia de uno de estos signos, una perspectiva nueva y más elevada se ancla en su conciencia.

Otro triángulo, con el que tenemos una importante relación zodiacal, es la relación entre Tauro – Leo – Acuario. Este triángulo es de gran importancia en lo que concierne al ser humano y en particular a la cuarta Jerarquía, la Humanidad como un todo. Entonces tenemos:

1. Tauro – el estímulo que impulsa a la experiencia para adquirir el conocimiento.
2. Leo – la expresión de la etapa experimental para justificar el conocimiento.
3. Acuario – el uso de la experiencia para convertir el conocimiento adquirido en un factor de servicio.

El tema de los efectos espirituales de las constelaciones zodiacales es apasionante. La meditación y la reflexión sobre los distintos triángulos y también sobre las cruces, nos aportan una gran cantidad de información y una apreciación y comprensión más profunda de las energías extra-planetarias que nos influyen.

El Tibetano dice: «Este es mi frecuente mandato, que doy porque la actividad reflexiva es un poderoso medio de revelación. He tratado de llamarles la atención sobre los conceptos precedentes porque en el signo que ahora estamos estudiando, se abre al investigador el tema de la autoconciencia.» [Astrología Esotérica, pág. 292 ed. ingl.]

Después de haberse liberado de la conciencia de masa, la personalidad de Leo, influenciado por las energías de Acuario, se abre a la vida grupal, y utiliza su fuerte voluntad para servir a todos. La Cruz Fija, cuyos cuatro brazos son: Tauro que proporciona la voluntad de iluminar; Leo, la autoconciencia, Escorpio, la liberación de las ilusiones, y Acuario, la iluminación grupal, es la Cruz de la luz. Sus efectos aportan Luz y liberación. Como discípulo – y signo de fuego solar – y en relación con Aries – fuego cósmico – así como con Sagitario – fuego planetario, huella ahora la *tierra ardiente*.

El Tibetano dice que... el sentido de la simplicidad progresa a medida que nos acercamos a la meta de la evolución espiritual. La voluntad se ocupa siempre de la esencia de la manifestación, no se ocupa de los detalles, es la inteligencia la que se ocupa de los millones de detalles y de su coordinación en respuesta al impulso y a la atracción del Amor cósmico. El Amor se ocupa de los fundamentos transitorios y evolutivos, mientras que un grupo de discípulos, como ya os lo he dicho, debe caracterizarse por la razón pura, que ocupa cada vez más el lugar del móvil y finalmente se funde con el aspecto voluntad de la Mónada, su aspecto principal...

Técnicamente es Shamballa en relación directa con la humanidad.

Las energías de Leo y Acuario, alimentan nuestras responsabilidades de grupo, trabajamos juntos para extender la conciencia humana hacia el reino del alma, y transmitimos estas energías, la luz del alma, a la humanidad.

La energía de la constelación de Leo (y de su polo opuesto) cualifica las energías extra-planetarias que fluyen durante este periodo de Plenilunio. Evocan los principios cósmicos de Amor y Libertad.

Ahora meditemos juntos en la nota-clave de Leo: «Yo soy Eso, y Eso soy yo».

\* \* \* \* \*